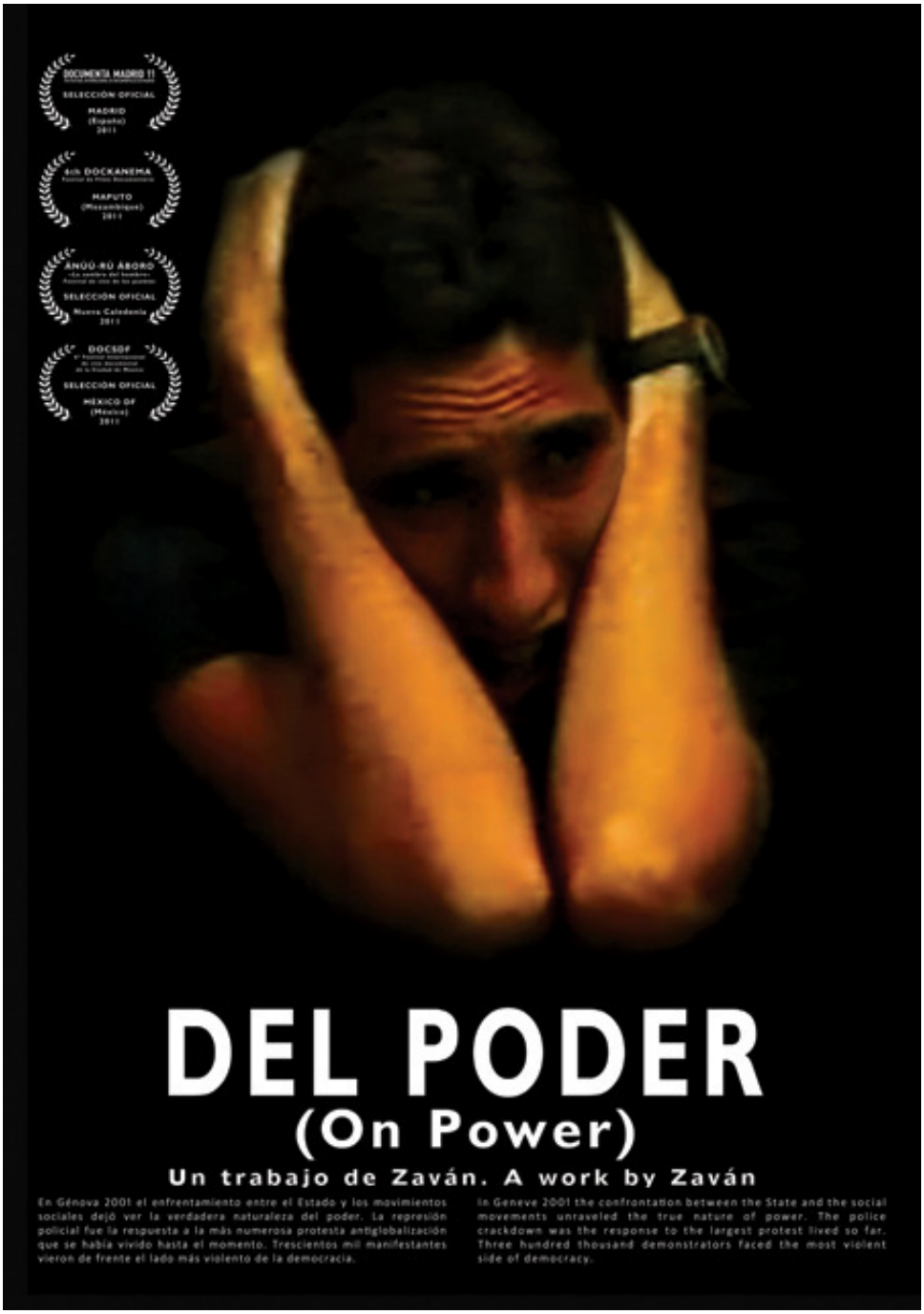
Zaván Del poder



ÍNDICE

1. Currículum/Filmografía 2 p.
2. Prensa y Textos 4 p.
2.1 Documentación audiovisual 29 p.

1. Currículum/Filmografía

Hasta la fecha, Zaván ha firmado tres películas:

2014 - ON NATION (and other dogmas)

2011 - DEL PODER

Ver documental: http://www.youtube.com/watch?v=LPZFqrbadKU
Trailer: http://www.youtube.com/watch?v=05H98Yx2ZJY

SINOPSIS

Entre los días 19 y 22 de julio del año 2001 se produjeron en Génova algunos acontecimientos históricos que marcarían una parte importante de la organización política y social de la siguiente década y media. Durante esos días se dieron cita en la ciudad costera del norte de Italia algunos de los mandatarios más importantes del mundo: Jacques Chirac (Francia), Silvio Berlusconi (Italia), George W. Bush (Estados Unidos), Anthony Blair (Reino Unido), Vladimir Putin (Rusia), Gerhard Schröder (Alemania), Jean Chrétien (Canadá), Junichiro Koizumi (Japón) y Romano Prodi (Unión Europea). El motivo de aquella reunión no era otro que el encuentro de las ocho mayores potencias del mundo: el G-8.

Más allá de que muchos de esos mandatarios acabarían pasando a la historia de la Humanidad por su complicidad directa en la muerte de centenares de miles de personas inocentes en Irak, o

acusados y condenados en sus respectivos países por casos de corrupción (tanto económica como sexual), lo cierto es que su encuentro en Génova desencadenó una resistencia ciudadana (la Contracumbre) que acabaría con la muerte del joven Carlo Giuliani y con decenas de activistas y periodistas apaleados y detenidos. Se trató de una de las intervenciones policiales más brutales y desmedidas del período posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Del Poder, película firmada por el colectivo (o cineasta anónimo) Zaván, se propone como una relectura histórica de aquellos días cargados de turbulencia, ilusión, lucha, sufrimiento y muerte. Como si de un arqueólogo de la contemporaneidad mediática se tratase, Zaván recupera centenares de imágenes extraídas de los medios de comunicación de masas y de registros de los propios activistas para articular una visión renovada de aquellos días. Así, *Del Poder* se convierte en una especie de vitrina audiovisual en la que la adición de momentos singulares e instantes de vida en lucha ordenan una visión crítica acerca de unas jornadas por las que numerosos mandos policiales acabarían siendo condenados. Unas jornadas que dejaron constancia, también, de que el poder democrático de la vieja Europa no tenía reparo en recurrir a la represión máxima contra aquellos que propusiesen una forma de globalización no mediada por el poder económico del Capital.

Javier Fuentes Feo

2006 - Madrid 12/11/03; espacio urbano, tiempos cotidianos.

Trsiler: http://www.youtube.com/watch?v=ObIrTRumm8Q

Madrid 12.11.03. Espacio urbano, tiempos cotidianos

Realización: Zaván. *Cámaras:* Diego Asensio, Silvia González, Guillermo Matamala, Susana San Frutos, Pablo Suárez, Ramiro Tenorio, Pablo Useros, Jens Vandensdriessche. *Música*: Inconexia. España, color, 2003-2006, 70 minutos.

A grandes rasgos, es un documental sobre Madrid, que tiene la peculiaridad de haber sido filmado sin un guión previo y en tan solo una hora. Ocho cámaras parten de un mismo punto de la ciudad –una plaza, la del Carmen, en el centro de Madrid– y siguen diferentes e improvisados trayectos. Tienen que grabar todo aquello que se van encontrando, con la única condición de no detener las cámaras hasta que la cinta o la batería se termine.

Así, son ocho miradas prestadas, distintas, las que nutren el montaje. Y esto es lo primero que distingue *Madrid 12.11.03* como documental. A diferencia de otras filmaciones sobre ciudades, no hay un guión previo –como sí lo hubo en *Berlín, sinfonía de una gran ciudad*–, ni metáforas ensayadas –como en *A propósito de Niza*–, ni preparación de escenarios –como en *El triunfo de la voluntad*–. Toda la intención tiene que trasladarse, pues, de la cámara al montaje, y el montaje, tanto de la imagen como del audio, es cautivo de la misma condición que las grabaciones: mantener la sincronía. En este aspecto no hay concesiones: el tiempo de la película es todo lo real que puede ser el tiempo marcado por la convención del minutero.

Estas reglas del juego, sin duda, afectan al ritmo de la obra. Hay momentos en los que parece que todo pasa. Por ejemplo, cuando un hombre intenta vender una cámara robada, al mismo tiempo que unos manteros corren entre los coches, huyendo de la policía, y el metro llega a su estación. Todo ello quiere ser mostrado, pero las condiciones de montaje obligan a sacrificar algunas partes en beneficio de otras. Por contra, en otras ocasiones parece que no ocurre nada –una calle como tantas que ya hemos visto antes, unos coches…– pero ni una mirada especial, ni una anécdota, ni una imagen curiosa en la que entretenerse. También ahora el montaje debe sacar el máximo partido al material del que se dispone. Alguno de estos "intermedios" se aprovecha para mostrar las ocho cámaras y recordar que todas están grabando a la vez.

El audio se trabaja por separado de la imagen, aunque luego ambos son revisados y puestos en común. El hecho de que muchas veces sea ajeno a la imagen que acompaña hace que tome –precisamente por ello– un protagonismo inusual. El sonido, libre de la imagen, modifica esta, le presta contextos que no son el suyo y a veces incluso la explica. Por ejemplo, la secuencia en la que el sonido hace que metro, autobús, coche y moto compitan en una misma lucha por ganar el tiempo.

Pero además de esas cortapisas voluntarias, hay otras ajenas al proyecto. La participación de personal y material no profesional da a la parte técnica un aspecto deficiente. Todas estas limitaciones, tanto las conceptuales como las técnicas, la convierten claramente en una película de montaje.

El resultado es un bombardeo de imágenes y sonidos, un mosaico arrítmico en el que las piezas no encajan siempre como debieran. Pero quizá esto es lo que más acerca *Madrid 12.11.03* a aquello que entendemos por realidad. Gracias a ella tenemos el privilegio de ver el tiempo mientras transcurre –un tiempo pasado e irrepetible–; de observar la ciudad describiéndose a través de voces y gestos improvisados; de ver cómo Madrid y la puta (y el obrero, y el afilador) no pueden ser la una sin la otra. El privilegio de mirar a través de unos ojos que no son los nuestros.

2. Prensa y Textos

La Opinión
MARTES, 24 DE JUNIO, 2014 | 45
Cultura

Zaván

Cineasta. Fisuras Fílmicas, el proyecto de cine independiente del Cendeac en colaboración con la Filmoteca Regional, despide su tercera edición con la proyección de *Del poder*, un trabajo de Zaván, apodo de este cineasta que prefiere mantenerse en el anonimato.

«La democracia depende del compromiso de toda la sociedad»

ANTONIO HIDALGO

P ¿Cuál es la razón de que prefiera conservar el anonimato utilizando el seudónimo de Zaván?

R Las razones suelen ser múltiples y ni siquiera quien toma una decisión las conoce todas. El caso de Zaván no es distinto. Se recurre al anonimato porque es el lugar en el que mejor se encuentra, pero también por rechazo al fetichismo del autor y la voz autorizada. Por otra parte, es una forma de poner en primer término el trabajo en sí, la obra, y no a las personas que la realizan. Además de que permite proteger el pequeño mundo cotidiano.

P *Del poder* ha estado seleccionada en numerosos festivales de prestigio internacional. ¿A qué cree que se debe este interés?

R La verdad es que no lo sabemos. Quizás la buena acogida tenga que ver con la gran cantidad de trabajo que hay en ella; con el hecho de que se trata de una película muy personal, y con que aborda temas e inquietudes que se encuentran en el aire. No es casual que la película se estrenase el nueve de mayo y que seis días después estallase el mayor movimiento de protesta de la historia reciente de España, el 15M.

P La película es una especie de collage formado a partir de imágenes seleccionadas de diversas fuentes: desde grabaciones privadas a otras procedentes de distintos medios de comunicación.

R El recurso a las 'imágenes encontradas' ha sido habitual en las películas de Zaván. Sin embargo, no se le concede más importancia que a cualquier otra forma de construcción estética. Lo que sí es importante es dejar que la propia obra marque sus ritmos y sus necesidades y, de alguna manera, convertir al autor en un mero trabajador al servicio de la película. Lo prioritario ha de ser la obra. A lo largo de la construcción de *Del poder* algunas ideas que parecían muy interesantes fueron descartadas y otras más discretas acabaron tomando gran protagonismo.

P En *Del Poder* no se aportan datos históricos sobre los acontecimientos que retrata.

R La película pretende ir más allá de los hechos concretos para plantear una reflexión sobre la sociedad y sus formas de organización. No se trata, por tanto, de un documental realizado en clave histórica, con miras a hacer justicia sobre el pasado, sino más bien de una obra que pretende enriquecer nuestra comprensión del presente y la construcción del porvenir. Desde esta perspectiva, los datos no son tan importantes. En muchas ocasiones, la saturación informativa no contribuye a tener una mayor comprensión de la realidad, sino todo lo contrario.

P En *Del poder* se presenta una oposición explícita entre una estructura de poder que aglutina a políticos, élites económicas y medios de comunicación frente a una multitud de gente descontenta con el estado de las cosas.

R La película refleja un conflicto social detrás del cual se encuentra una estructura de poder que marca las posiciones de cada uno. Dicho resumidamente, por un lado estarían los intereses de la élite económica que trata de mantener sus privilegios. Para ello recurre a la violencia simbólica, ejercida a través de los medios de formación de masas, y física, la cual se aplica mediante la contratación de trabajadores asalariados especializados en la represión social. Por otro lado, nos encontraríamos con el poder de la solidaridad, bondad, el compromiso y, en definitiva, de la humanidad. Se trata de todas aquellas personas que apuestan por un mundo diferente donde los beneficios económicos no se encuentren por delante de la gente.

P ¿Qué visión de nuestras democracias occidentales ofrece, desde su punto de vista, la existencia de esa estructura de poder?

R La película pone de relieve el enorme déficit democrático que puede caracterizar a una 'democracia moderna'. Es importante hacer llamamientos a la sociedad civil para que se implique en la construcción de una verdadera sociedad democrática. La democracia no es ni una palabra ni un objeto estático. Es más bien un proceso que se encuentra en constante evolución, y según la presión que ejerza la sociedad el cambio será hacia una mayor o menor democracia. La democracia de la que disfrutamos ahora mismo ha sido el resultado de muchas luchas sociales que han permitido situarla en el lugar donde se encuentra. Pero este no es el final. Nuevas cuotas de democracia están por venir y es importante luchar para alcanzarlas.

P La represión policial es otro elemento fundamental de su película.

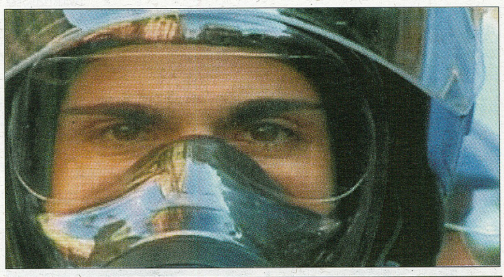
R Se trata de uno de los mecanismos mediante los cuales las élites mantienen sus privilegios. La represión social policial es incompatible con una democracia avanzada. La integridad física de cada una de las personas que forman la sociedad debería ser absolutamente inviolable. Los cuerpos y fuerzas de seguridad de un Estado democrático deberían ceñirse escrupulosamente a la legalidad y a los valores democráticos y de respeto a la vida humana. Eso no es lo que nos encontramos hoy día. Como ejemplo local podemos referirnos al comportamiento absolutamente reprochable que con frecuencia hemos visto en la Policía española y en los Mossos d'Esquadra.

P En Génova murió Carlo Giuliani a causa de un disparo de la policía. ¿Cómo cree que debemos interpretar hoy aquel acontecimiento histórico?

R En la película aparece la muerte de este joven italiano, pero no su nombre. La película no se apunta al juego del mártir. En *Del poder* la muerte de Giuliani tiene el valor de lo irreversible; una vida humana, con el mismo valor que todas y cada una de las vidas humanas, que ha sido arrebatada por el gatillo fácil de una persona a sueldo del Estado. Ahora bien, este asesinato no es el protagonista de la película. Podríamos llegar a considerarlo una grave y dramática anécdota, en la que un policía loco e inexperto dispara sobre un manifestante. La película trata de ir mucho más allá.

P ¿Qué aprendizaje histórico podemos extraer de Del Poder?

R Son muchos. Quizás lo más importante es entender que la democracia no es solamente una palabra, ni algo dado de manera cerrada, sino un proceso que depende del compromiso de toda la sociedad. Que la soberanía de un Estado reside en su pueblo y no sólo en sus élites. También es importante entender que la dignidad humana es inalienable y que la integridad física de cada persona debe ser inviolable.



Decisión El director se mantiene en el anonimato

▶ *Del poder* trata sobre los acontecimientos ocurridos durante las manifestaciones del movimiento antiglobalización en Génova (Italia) en 2001. Reconocida en festivales nacionales e internacionales, la película se presenta como un análisis de las estructuras que gobiernan el mundo, el riesgo de la lucha social y los desafíos de las democracias actuales. Para debatir sobre la cinta estará en Murcia el profesor de Ciencias Políticas Raimundo Viejo Viñas. Zaván, el director, prefiere mantenerse en el anonimato. En las imágenes, dos escenas de *El poder*.

FISURAS FÍLMICAS

DEL PODER

▶ **Proyección:** Filmoteca Regional, Murcia. Hoy, 21.15 horas. 2,50 euros
▶ **Clase magistral:** Cendeac, Cuartel de Artillería, Murcia. Mañana. 19.00 horas. Entrada libre.

Breves

TEATRO ROMEA DE MURCIA

'El tango' suena en el Salón de los Espejos

■ El Salón de los Espejos del Teatro Romea de Murcia acoge hoy un concierto –20.30 horas, entrada gratuita previa retirada de invitación en la taquilla– titulado *El tango* con Carles Pons (España), a la guitarra, y Orlando di Belo (Argentina), con el bandoneón. L. O.

MÚSICA

Pablo Serrano, PBSR, gana el Creajoven en la modalidad de pop-rock

■ El grupo PBSR, el proyecto en solitario de Pablo Serrano, ha sido el ganador del primer premio del certamen del ayuntamiento de Murcia Creajoven 2014 en la modalidad de Pop-Rock, y que han obtenido 1.500 euros, mientras que La Maniobra de Q recibirá 800 euros, y los molinenses Funk-a-Boom, 500, según fuentes municipales. Pingüin Esmeralda quedaron cuartos. Además, con el objetivo de promocionar a los ganadores, se grabará un disco que recopilará los temas premiados. El jurado ha estado presidido por el concejal de Deportes, Juventud y Turismo, Miguel Cascales, y formado por Ángel Sopena, Jesús Cobarro, Tonny Serrano, Rafa Llorente y Juan Albaladejo, como secretario. En el Creajoven Pop Rock han participado 56 grupos, de los que 12 han sido seleccionados para semifinales y cuatro llegaron a la final. EFE

LITERATURA

Recital poético en apoyo de gays y lesbianas

■ Nueve representantes de la poesía murciana ofrecerán hoy en Cartagena un recital «en defensa de los derechos humanos de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales», según anuncia la organización. La cita será en el café Mr. Witt –20.00 horas–, y participarán Ramón Bascuñana, Natalia Carbajosa, Simón Hernández Aguado, Antonio Marín Albalate, Paqui Martínez Merinos, Ángel Paniagua, Katy Parra, Laura Peñafiel y Mamen Piqueras. L. O.

ARTE

El mar inunda la galería Bambara de Cartagena

■ *El mismo mar de todos los veranos* es la exposición colectiva de la galería Bambara de Cartagena para el periodo estival. Hay obras de ocho creadores: Esteban Bernal, Juliana Casali, María José Contador, David Murcia, Paco Ñiguez, Manuel Pérez, Pedro Serna y Gonzalo Sicre. Las obras de esta exposición son del fondo de galería y trasladan al espectador a escenarios marítimos. La muestra se puede visitar hasta el 27 de septiembre. L. O.

viernes, 30 de mayo de 2014

Artículo disponible en: http://noshacemosuncineenorion.blogspot.com.es/2014/05/del-poder-zavan-2011-hablando-del-poder.html

Sobre la marcha cambio la película sobre la que iba a escribir hoy, dejo a Reygadas y su demonio interior para más adelante, porque sigo impresionado con la visión de este ¿documental? ¿ensayo? ¿manifiesto? que toma como referente visual las movilizaciones antiglobalización que se llevaron a cabo en Génova en 2001 con ocasión de una reunión del G-8. En 2011 Zavan realiza esta obra visual y en 2014 Samuel Alarcón la reaviva mediante una entrevista en diferido con forma de simulación pero mucho más real que cualquier discurso o declaración política al uso. Tendemos, yo el primero, a poner una etiqueta al cine, a veces no es posible, con este "documental" no es posible.

Zaván mantiene oculta su identidad, mujer, hombre, colectivo, español o no, da lo mismo, lo importante es la obra, no el autor, ése es su manifiesto principal y prefiere, pese a la posibilidad de haber sido reconocido en festivales por su obra, mantener el anonimato para actuar con mayor libertad en un mundo hipervigilado y donde nuestra intimidad es expuesta a diario, en primer lugar por nosotros mismos. "Del poder" es la obra original, "Hablando del poder sin Zavan" es una entrevista sin entrevistado hablando de su obra y sus intenciones, influencias y reflexiones sobre el cine y sobre la violencia del Estado en todas sus manifestaciones. No vemos al entrevistado porque para mantener oculta su identidad, ha contestado por escrito al cuestionario remitido por Samuel Alarcón, y con la voz de Mona León Siminiani, de Extrafantástica de Radio3, graban en video la entrevista y en PLAT podemos ver las dos realidades en la misma pantalla, podemos jugar a Rayuela, ver las dos proyecciones al mismo tiempo, primero la de Zaván y después la entrevista, mezclar las dos, o ser clásicos y ver primero uno y luego el otro, a gusto del espectador.

"Del poder" es una obra donde prima la imagen, incluso la banda sonora es nula durante muchos minutos, y durante muchos otros nos persigue el zumbido de los helicópteros que sobrevuelan a los manifestantes durante la cumbre de Génova, el sonido del mal. "Del poder" es un manifiesto contra los actuales gobiernos "democráticos", desnudando su forma de actuar contra la ciudadanía y tratando a ésta como súbditos desplazados de la toma de decisiones que les afectan. Frente a la obscenidad del poder, con sus cohortes de lujo, asesores, trajes, hoteles, la dignidad del ciudadano mundial protestando contra la globalización que ha traído más hambre, más corrupción, más pobreza, más desigualdad, menos derechos. Hablamos de 2001, han pasado años y, desde luego, no hemos mejorado, aunque Génova sirvió a estos demócratas de pacotilla para atemorizar al ciudadano votante y advertirle de que la libertad de expresión está muy bien mientras no amenaza las esferas reales de poder.

"Del poder" utiliza imágenes reales, única y exclusivamente, en distintos formatos y texturas, de baja calidad la mayoría de ellas por proceder de dispositivos móviles, y conforman un relato cronológico de aquellos días, que culmina con el asalto policial a la escuela Díaz, sede informativa de los grupos antiglobalización, la realidad de las imágenes provoca una creciente sensación de asco infinita, una creciente asunción de la inexistencia de un estado de derecho en nuestros estados democráticos, un abuso de la fuerza plenamente constitutiva de delitos, un uso de la violencia de estado como generadora de contraviolencia, una manipulación obscena de los medios de comunicación al servicio de quien paga y subvenciona las ediciones, transformando la información en opinión y consigna, una continua violación de la libertad de prensa, del derecho a la libertad de reunión y manifestación, a la libertad de expresión, a la libertad individual, a la integridad fisica y moral, todo en aras del mantenimiento de un putrefacto estado democrático que se regenera cada cuatro años mediante el derecho de voto, voto que legitima cualquier desmán en los cuatro años siguientes porque a la hora de la verdad triunfan la mentira, el miedo y la

desmemoria, nada que no conozcamos y suframos, por cierto, porque en 13 años todo ha ido notoriamente a peor.

Policías infiltrados provocando disturbios, policías disparando contra la multitud pacífica de manifestantes, cargas contra personas con los brazos en alto, golpes con las porras contra la cabeza, disparos de pelotas de goma y botes dirigidos al cuerpo de manifestantes, furgonetas antidisturbios a toda velocidad contra grupos de gente para dispersarlos, animales vestidos de paisano ayudando a policías de uniforme para agredir a manifestantes porque son policías infiltrados, puñetazos a traición por la espalda una vez detenido y esposado el manifestante, policías separados por otros policías ante el exceso brutal de los golpes que van propinando a turnos y sin saber muy bien porqué. La respuesta es que, cuanto mayor es la violencia oficial y el cinismo político, mayor es la violencia que se despliega por grupos de manifestantes, violencia genera violencia y Gandhi no hubiera tenido nada que hacer contra este sistema, salvo acabar con él desde las urnas, porque lo último que espera el sistema es que unas elecciones pueda ponerle en dificultades. ¿Acabarán con las urnas cuando ya no queden dudas de que nuevos movimientos políticos pueden acabar con su poder sin necesidad de sacar la policía a la calle?

Quizás los referentes visuales más cercanos, o más reconocibles para un espectador medio amante del cine distinto al de las pantallas convencionales puedan ser el Godard de "Film socialisme", o la obra visual de Marker y Mekas, pero la película de Zavan, como todo el gran cine, nos sirve para preguntarnos a nosotros mismos ¿dónde estabas en mayo de 2001? ¿qué has hecho para evitar lo que está pasando actualmente? ¿hasta dónde estás dispuesto a llegar por reclamar lo que te corresponde? Hay varios momentos espeluznantes durante la visión de la obra, en la que lo más importante es el contenido, ninguno como el homicidio consciente, quizás impulsado por un miedo físico del policía, pero injustificable en cuanto a la desproporción, de Carlo Giuliani, quien en el momento de acercarse a un furgón policial para lanzar un adoquín recibe en pleno rostro dos disparos de un policía, cayendo fulminado y siendo atropellado a continuación por el furgón que pasa por encima de él, y lo más estremecedor es saber que ese policía que disparó y el que conducía, no fueron ni juzgados porque se apreció la existencia de legítima defensa.

Los poderes que han mirado hacia otro lado ante la violencia policial se han convertido en cómplices y legitimadores de un abuso tras otro, dotando a la brutalidad sin sentido de una legitimación insoportable, sobre todo, y ante todo, cuando se trata de protestas ciudadanas, momento en el que el ejercicio del antidisturbio se convierte en patente de corso. No son muy distintas estas imágenes a las que nuestros ojos se han acostumbrado a ver en manifestaciones recientes, lo que impacta es la reiteración, la duración, el empecinamiento, el sadismo de las imágenes, y el resultado. Ahora bien, el objetivo del poder también se logra, quien ve el resultado lo rechaza, incluso esos policías avergonzados cuando son coreados al grito de "asesini" seguro que tienen algún problema de conciencia, pero quien ha dado la orden, aparte de dormir a pierna suelta ha conseguido lo que buscaba, desactivar a la masa pacífica y que esta tenga miedo para manifestarse en el futuro. El poder, en el fondo, se ha transformado en un ejercicio del miedo, la doctrina del shock triunfa, desanima al ciudadano y le compele a quedarse en casa soportando la vergüenza de asumir como inevitable todo aquello que vulnere sus derechos, por años y años de lucha y reivindicación que sumen a su consecución. Un mundo de ciudadanos resignados y acostumbrados a vivir con la corrupción, con el despotismo, con la arbitrariedad es la consecuencia del ejercicio de este poder. Acabar con esa concepción es tarea de titanes, por eso la aparición de nuevos partidos dispuestos a acabar con la casta pone tan nerviosos a los púlpitos oficiales, descoloca al poder que el ciudadano quiera retomar su derecho al mismo. La desconexión del poder y el ciudadano es una de las mayores infamias de un sistema que se dice democrático, seguir considerando a la mujer y el hombre de a pie como incapaz de decidir su futuro ha provocado la desafección, cierto, porque el sistema pensaba legitimar su actuar manteniendo un nivel de voto mínimo, el de los adeptos inamovibles. Roto el mito puede acabarse con el miedo, pero no lo olvidemos, un pueblo sin miedo se transforma en peligroso para el poder, ¿nos dejarán o no podremos?

Un descubrimiento radical desde el punto de vista cinematográfico, pero vista, uno olvida la forma y sólo piensa en el contenido, todo un acierto en la apuesta. Esperando ansiosamente la nueva obra de Zaván.
http://plat.tv/filmes/hablar-del-poder-sin-zavan

miércoles, 26 de marzo de 2014

Artículo disponible en: http://adolorcronico.blogspot.com.es/2014/03/del-poder-zavan-2001-documental-espejo.html

DEL PODER (ZAVÄN 2001) DOCUMENTAL ESPEJO DEL 22-M EN EL G-8 EN GÉNOVA

Como veréis en este multipremiado documental, si, ya, que no tiene audio..... no es que no tenga audio, si lo ves con paciencia te darás cuenta que sí, esta aposta con sonido ambiente.
Vemos el paralelismo con el tratamiento del 22-M, la manifestación mas numerosa de la historia de Italia, una multitudinaria manifestación contra la globalización, que hemos visto 13 años despues que nos ha llevado a la ruina total, y la policía provoca los disturbios que acabaron con la vida del joven Carlo Giulianni, un calcado a lo que provocó la policía el Sabado en Madrid.
En las imágenes de Madrid se escucha perfectamente al orador " No disparen contra la manifestación legalizada, estamos cientos de miles de personas pacíficas, por favor no disparen " pero claro era la hora del Telediario y hay que sacar carne para que nadie sepa que casi Dos millones de personas han ocupado Madrid pacíficamente pidiendo Dignidad, Pan y Justicia Social. Pero eso no se podía permitir había que criminalizarlos por todos los medios.....
Si claro, la gente se defiende. Nos llevan dando palos toda la vida, aún estamos pagando los miles de multas que nos han puesto este año por manifestarnos, esperando los juicios trampa por acudir a defender a los deshauciados que también acabarán en multa, los primeros y en cárcel los reincidentes. Testigos falsos, violencia injustificada, eso durante estos años por parte de los dos gobiernos PPPSOE que en eso sí están de acuerdo, son de la misma pasta.
Les parece inaudito que una juventud sin futuro, enfermos sin tratamientos porque son muy caros (asesinatos encubiertos) familias con dependientes que les han dejado en bragas, seis millones de paradas y varios millones bajo el umbral de la pobreza, se lien a ostias con los ROBOCOPS del s XXI, la policía sabe que les dejaron en bragas, les dieron ordenes kamikaces.
El mayor despliegue policial de la democracia y les dejan solos.....CristiNAZIfuentes desde su coche oficial y su sueldo calentito se asombra de la desesperación humana, y yo le diría Cristina bajaros del burro y pasear por los barrios de la periferia donde se respira la miseria del abandono institucional pero también crece día a día el TEJIDO SOCIAL que habíamos perdido.
Luego sacàis fotos de muletas trampa y riñoneras que eran de otros días y encima ya habían salido en los medios....sois vergonzosos seguidores de la frase " Miente y miente que algo queda ".

En el 2001 el enfrentamiento entre el Estado y los movimientos sociales dejó ver la verdadera naturaleza del poder. La represión policial fue la respuesta a la más numerosa protesta que se había vivido hasta el momento. Trescientos mil manifestantes vieron de frente el lado más violento de la democracia. A partir de imágenes de estos acontecimientos, tomadas de las más diversas fuentes, se reflexiona de manera general sobre la democracia, el poder y sus símbolos, el papel de los medios de comunicación, la violencia..., al tiempo que se plantea una reflexión sobre el lenguaje cinematográfico y sus posibilidades.

Audio disponible en: http://plat.tv/del-poder-de-zavan-hablar-del-poder-sin-zavan-de-samuel-alarcon

Entrevista a Zaván

.....
Domingo, 11 febrero 2014
.....

Permíteme que te proponga, dado que comprendo tus reservas a que registre tu voz, a que la entrevista sea por escrito. Haré, igual que con el audio, una edición de tus testimonios y los mismos los leerá una locutora si te parece bien. Sólo editaré el testimonio al que tu me autorices. Quiero que estés cómoda con el resultado. Me interesa el formato, pero para no jugar al despiste con el espectador, debemos explicar que ocultas tu identidad como parte de tu postura creadora.

Esa es mi primera pregunta:

Ocultas tu identidad y piensas que no puedes aportar en una entrevista demasiado a lo que ya está en tus películas. Cuando A. Weinrichter y M.L. Ortega prepararan su monografía Mystère Marker, lograron contactar con Chris Marker y este trató de disuadir a ambos de escribir sobre él. A sabiendas de tu respeto a este autor, abiertamente dado a conocer en tus post para redes, ¿plantéas la cuestión de tu identidad como una sucesión poética de este cineasta?

Hola Samuel.

Estoy de acuerdo contigo en que reflexionar sobre la identidad es una buena manera de empezar esta entrevista. Intentaré concretar en palabras cuestiones que para mí son meras intuiciones. Creo que era Victor Erice el que decía que para él hacer cine era una manera de ir desde la oscuridad hacia la luz. Para mi esta conversación es algo parecido, es una manera intuitiva de ir hacia la luz. Creo que esta labor de concreción me va a resultar difícil, ya que generalmente tengo más costumbre de realizar la labor contraria, es decir, la de deconstruir las grandes Verdades con las que se me ha tratado de dar forma: mi género, mi opción sexual, mi nación, mi religión, mi cultura, mi opción política, mi clase social, mi lengua... Por otro lado, hay otra dificultad añadida, y es que el medio de expresión con el que me encuentro más cómodo no es el hablado o el escrito, sino el visual. Pero empecemos ya y veamos dónde llegamos.

Trataré de ir desgranando tu amplia pregunta. Dices que oculto mi identidad y que pienso que no puedo aportar en una entrevista mucho más de lo que ya está en mis películas. Respecto a lo primero, en realidad no oculto mi identidad. Lo que intento es preservar mi mundo íntimo y para esto veo necesario desvincular mi aspecto físico y mi obra. Creo que son dos cosas completamente distintas y que no tienen que ir juntas. Quizás deberiamos preguntarnos por qué hay en general ese deseo de conocer al autor de las obras, cuando lo que nos interesa en realidad es su trabajo. Creo que, por un lado, la obra hay que valorarla por sí misma como obra, al margen de quién la firme, y por el otro, a las personas hay que valorarlas por su calidad humana, no por sus obras. Como diría Godard, las películas son importantes, no sus autores.

Respecto a lo segundo, recurriré a otro maestro de las citas. Decía Wilde que antes que pasar una hora escuchando a un escritor, es mucho mejor leerte un libro suyo. En parte estoy de acuerdo. Lo que no quita que haya disfrutado mucho de las respuestas cortantes de Artavazd Pelechian o de la humanidad de Pedro Costa. Sin embargo, seguiría disfrutando de algunas de sus películas aunque no supiese nada de sus autores. No sé si los autores tienen algún tipo de obligación, pero en caso de tener alguna, sería su deber de construir obras personales. El resto, acompañar a la obra, hacer presentaciones, firmar libros... no tiene que ver con la labor creativa sino con labores comerciales o de reafirmación del ego, y a mí, en la actualidad, ese esfuerzo no me compensa.

Volviendo a la frase de Wilde, me gustaría aplicarla a mi propio trabajo. En cada una de mis obras se encuentra concentrada una enorme cantidad de energía. Tanto en "Del Poder" como en la que estoy terminando ahora, y que se llamará "De la Nación (y otros dogmas)", cada plano montado es el resultado de muchas horas reflexionando sobre él y sobre su relación con el resto de los planos, sobre su aporte al discurso, sobre el ritmo emotivo... "Del Poder" dura 70 minutos y fueron tres años de trabajo. "De la Nación (y otros dogmas)" durará unos

20 minutos y ha sido, de momento, un año de trabajo. Es cierto que esos tiempos dedicados no han sido a tiempo completo, porque trabajo con varios proyectos en paralelo. Pero lo importante de estas cifras es intentar ilustrar el grado de concentración que supone cada trabajo. Todo lo que se quería contar aparece en el montaje. Por eso, no creo que una hora de conversación pueda aportar nada más a la obra. Además, hay que tener en cuenta que poner en palabras lo que se ha querido expresar en forma audiovisual supone un esfuerzo extra de traducción de una forma de expresión a la otra. A esto, hay que añadir algo más. Ni siquiera creo que la obra sea completamente el resultado del trabajo consciente de su autor, sino que hay muchos elementos que se infiltran en ella y que le trascienden. Al final la obra es mucho más que la persona que la hace. En este sentido, cualquier cosa que pueda decir acerca de mis películas, no puede sino empobrecerlas.

Por todo esto, entiendo perfectamente que Chris Marker tratase de disuadir a Weinrichter y Ortega acerca de escribir sobre él. Al parecer este autor trató todo su vida de mantener en secreto su nombre legal. Una cosa que siempre me ha inquietado es que la gran mayoría de los libros acerca de este autor comienzan revelando ese dato, como si aportase algo esencial para la comprensión de su obra. Generalmente cuando curioseo algún libro sobre Marker que empieza de esta manera, pierdo inmediatamente el interés, porque me da la sensación de que si no son capaces de entender algo tan sencillo, es que no han sido capaces de comprender nada de su trabajo, que se han quedado en la superficie. Hay datos que no son más que ruido. Que en vez de ayudarnos a ver, lo que hacen es distorsionar nuestra mirada. En general creo que vivimos en una sociedad terriblemente ruidosa, que centrándose en los detalles impide ver el todo. Esta idea está en la base de la película "Del Poder".

Volviendo a Marker, efectivamente es un autor que admiro y de cuya obra sigo disfrutando. Me gusta mucho su mirada a la vez humana, lírica, y crítica. De hecho en la próxima película trabajo con algunas imágenes suyas, extraidas de "Le fond de l'air est rouge". Pero mi opción por el anonimato no tiene nada que ver con una sucesión poética de este cineasta, tal como dices. Y puestos a elegir alguien para suceder poéticamente, me quedaría más bien con la figura de "Bartleby el escribiente" y su "preferiría no hacerlo". En cualquier caso, lo que nos ha podido unir a Marker y a mí en esta apuesta por el anonimato, es que, quizás, ambos tenemos algo de "*chats perchés*". No lo sé.

¿Hay en la sociedad ciertos centinelas en la sombra como lo fue Marker, que a cambio de su poder para actuar sin una identidad deben pagar el precio del anonimato? ¿Cómo decide un cineasta hacer esto?

No sé si Marker fue un centinela en la sombra y tampoco sé si él se sentiría identificado con esa expresión. Lo que sí parece claro es que intentó mantener su vida privada alejada de los focos. Desconozco por qué decidió hacer esto. En cualquier caso, él tendría sus propias razones y aunque no se comprendan ni se comparta su actitud, creo que debe respetarse. Lo que me interesa es que todas las personas que le conocieron hablan de él con enorme cariño. Por ejemplo, me gusta mucho cómo resuelve Agnès Varda la aparición de Chris Marker en su película autobiográfica "Les plages d'Agnès" mediante la silueta del gato Guillaume y una voz metalizada. Por otro lado, Patricio Guzmán ha contado algunas anécdotas acerca de Marker. Una de las que más me gusta, es esa en la que Guzmán le pide en una extensa carta, ayuda para poder documentar el proceso que se estaba viviendo en Chile a comienzos de los 70. Marker contestó con una escueta nota: "Haré lo que pueda". Guzmán pensó que la historia había terminado ahí. Sin embargo, días después recibió en la puerta de su casa una caja enorme con rollos de película completamente nuevos, con los que pudo rodar la imprescindible "La batalla de Chile". No sé si a Marker le hubiese gustado que esta anécdota se diese a conocer. En cualquier caso me parece que habla bastante bien de él.

Respecto a si se paga un precio por actuar desde el anonimato, no lo sé. Supongo que las personas que deciden actuar así han puesto previamente todos los pros y los contras en una balanza y han decidido que les compensa hacerlo así. Yo también creo que se paga un precio por tener un aspecto físico que se reconozca públicamente. En mi trabajo creativo pretendo actuar con integridad y contar las cosas como creo que debo contarlas. Intento no hacerlo nunca desde la ofensa, pero aún así hay muchas personas que se pueden tomar a mal mis películas. Por ejemplo, con el nuevo montaje que estoy preparando creo que me voy a ganar muchos enemigos. Además, imagínate que más adelante decido hacer una película sobre trata de blancas. En este caso preferiría que mi cara no apareciese a un clic de ratón. Vivo con mucha más tranquilidad sabiendo que determinadas personas no tienen un acceso fácil a mi vida privada. En este mundo en el que vivimos una persona puede estar amenazada de muerte por una caricatura de Mahoma. Este es sólo un ejemplo que me viene a la mente. Hay muchos más. Hay mucha locura en este mundo.

Por otro lado, lo que puedo perder por actuar desde el anónimato creo que no me interesa en absoluto. No envidio las alfombras rojas, ni los micrófonos, ni las presentaciones, ni los trajes de gala, ni los contactos importantes... El tipo de vida a la que aspiro no pasa por ahí.

Pero tomar esta decisión no ha sido fácil. A veces la balanza estaba muy ajustada. Por ejemplo, cuando me invitaron con la película "Del Poder" a Nueva Caledonia, junto a otros diez directores de todo el mundo, entre los que se encontraban Wang Bing y Alexander Sokurov, la tentación de aceptar la invitación del viaje e ir a conocerles fue muy grande. Al final decidí quedarme tranquilamente en mi vida privada. Supongo que en estas decisiones siempre se pierde algo. Pero también se gana.

Querría también conocer tu vinculación con el movimiento antiglobalización. Lo que se hinchó en Seattle llegó a Génova como una bomba. Recuerdo que aún estudiaba y algunos amigos míos viajaron a la cumbre. Su espíritu era jovial por viajar allí, pero también de cautela. ¿Eras una de esas personas allí presentes?

En principio no tengo ninguna vinculación con ningún movimiento. Simpatías sí, muchas, incluso por movimientos contradictorios entre sí. Pero en general no me gustan las categorías reduccionistas ni las definiciones simplistas. Si tuviese que definir una vinculación esa sería con la vida en general, con el ecosistema y con la humanidad. Este punto de partida hace que sienta simpatía por todas las personas que luchan para construir un mundo más justo, desde la equidad, el compromiso y la generosidad. También desde la humildad. Creo que las manos están llenas de miles de gestos inapreciables, que hacen de este mundo un lugar mejor.

Por la recopilación de material que hice para preparar "Del Poder" sé que efectivamente lo que se llamó movimiento antiglobalización iba en un aumento exponencial. De un encuentro a otro el número de manifestantes se duplicaba. En Génova se dieron cita unas 300.000 personas. El poder de verdad, el Poder con mayúsculas, el Poder del dinero, el de los privilegiados, el de los dueños de los medios de comunicación, de las grandes empresas, de los políticos y de las fuerzas de represión, no iba a permitir un cuestionamiento tan grande de la legitimidad de su sistema. "Del Poder", aunque todas las imágenes que aparecen en el montaje pertenezcan a Génova 2001, en realidad no es un documental sobre esos hechos. Documentales históricos sobre lo que allí ocurrió ya se han hecho muchos. Por ejemplo toda la lista de aquellos a los que recurrí para poder preparar mi trabajo. Mi idea era otra. Por eso en "Del Poder" no se dan apenas datos. Solamente los imprescindibles para perfilar un poco el contexto. Se trata más bien de plantear una abstracción sobre lo que allí ocurrió, una especie de modelo que fuese más allá de los hechos e invitase a la reflexión. En su momento pensé en mezclar Génova con imágenes de otros momentos históricos, pero el enorme volumen de material con el que me encontré me hizo renunciar a la idea. En este sentido la nueva película que estoy preparando es mucho más compleja. Mezcla diferentes momentos históricos, espacios geográficos y conceptos, en una reflexión caleidoscópica sobre las identidades sociales.

.....

Viernes, 21 febrero 2014

.....

El asunto de la autoría trae cola. Desde que vi Fake de Welles, observo que la fama del artista es un asunto de la modernidad. Quizás la postmodernidad sea una época de vuelta al anonimato, propiciada por internet. Los creadores de webs copian código de unas web a otras y es algo lícito de momento. Algo similar sucede con lo videos que tanta gente ve. La autoría se convierte en algo que se cede en pos de la capacidad de compartir. El poder de compartir sería algo así como el complacer a Dios en en el gótico.

Me gusta tu pensamiento sobre lo que se escribe de Marker. Supongo que la labor del investigador es desentrañar las obras y eso pasa por desentrañar a los autores, comenzando por su nombre. Tus argumentos son muy válidos y te agradezco que los compartas.

Aquí van más preguntas.

-Lo primero que pensaría sobre «Del poder» es en la labor de recopilación titánica de videos de los asistentes a los hechos. Pensaría que es una labor de búsqueda y montaje de largo tiempo. Después veo que has tomado

material de obras ya terminadas. ¿Qué les falta a estas obras para que hayas decidido dedicar a la batalla de Génova tu primer largometraje?

En primer lugar me gustaría puntualizar que «Del poder» no es mi primer largometraje. Oficialmente, bajo la firma Zaván sería el segundo, pero tampoco sé si esto es realmente cierto. Los límites de la Verdad nunca son tan claros como parecen.

Respecto a tus comentarios, efectivamente la labor de búsqueda, recopilación y organización de material sobre los sucesos de Génova fue muy ardua. La convocatoria de los movimientos sociales italianos fue secundada por unas 300.000 personas procedentes de todos los rincones del planeta y, pese a los intentos de la policía, las grabaciones de los sucesos se acabaron diseminando por todos esos lugares. Por suerte, diferentes organizaciones sociales, como Indymedia y el Comitato Piazza Carlo Giuliani, se empeñaron en la tarea de recopilar todas esas pruebas como testimonio y denuncia de los excesos que allí se habían cometido y eso facilitó mucho el trabajo de realización de un gran número de documentales. «Del poder» se construye principalmente a partir de imágenes extraídas de esas películas. Una vez terminado el primer montaje a partir de ese material, algunas secuencias pedían volver a las fuentes originales, especialmente para alargar algunos planos que habían sido cortados o para mejorar la calidad de algunos documentos. En esta labor hubo que buscar a personas que habían grabado sucesos, o editado un documental, hacía casi 10 años, y después de tanto tiempo cada uno estaba en un lugar distinto del mundo. Me llegaron imágenes desde Japón, desde Irlanda... En concreto desde Irlanda recibí a gastos pagados una caja de zapatos llena de cintas con grabaciones originales de los días de Génova. Fue un gesto que me impresionó mucho.

Respondiendo a tu pregunta, no creo que a los documentales que trataban los hechos de Génova y que constituyeron la base de nuestra película, les faltase nada. Me pueden gustar más o menos, pero cada uno aporta su punto de vista y creo que en la diversidad está la riqueza. Cada persona tiene sus motivaciones, sus percepciones, sus capacidades, su sensibilidad... En esta línea, creo que «Del poder» ha logrado aportar su propio enfoque a partir de los mismos documentos. Como decía antes, ha conseguido ir más allá de los hechos y plantea una reflexión más profunda sobre la democracia y sobre la sociedad. No se trata de saber qué ocurrió en la ciudad de Génova del 19 al 22 de julio de 2001 desde una perspectiva cuantitativa atenta al dato y afanada en encontrar la verdad, sino de comprender en profundidad lo que allí ocurrió para tratar de enriquecer nuestra comprensión del presente. Es por esta razón por la que en la película apenas se dan datos. No me interesa que Berlusconi fuese el presidente. Eso en todo caso debería interesarle a la justicia, si funcionase correctamente, y no fuese un instrumento más para mantener un sistema injusto. Creo que si no hubiese estado Berlusconi habría estado cualquier otro en su lugar. Lo que hay que comprender es la estructura política y las dinámicas que genera, y no perderse en los detalles que pueden ser más superficiales. Me viene a la cabeza la frase lampedusiana «cambiar algo, para que todo siga igual». Mas que a los cambios en la superficie, quizás hay que estar atentos a lo que permanece igual, y como se suele decir, intentar que los árboles no nos impidan ver el bosque. Es por esta razón que he tratado de limpiar en la medida de lo posible todo el ruido que envolvía los acontecimientos para de alguna manera tratar de ir a la esencia. Relacionado con esta idea están algunos de los principios que aparecen al comienzo de la película. Por ejemplo, «Lo general. No lo concreto» o «El contenido. No la forma».

Además de todo lo anterior, creo que «Del poder» también aporta una experiencia emocional. No le cuenta al espectador lo que allí ocurrió, sino que se lo hace sentir provocando una necesaria reflexión íntima. Parece que la película requiere un espectador activo. Algún crítico ha definido este trabajo como «cine de no evasión». Esto no deja de ser una etiqueta, pero creo que atina bastante bien con el carácter del montaje. Afortunadamente, la película ha encontrado en general, hasta el momento, un público abierto a esta experiencia y dispuesto a no evadirse. Para muchas personas ha representado una fractura importante, porque no es el documental que esperaban encontrarse. Después de tantos trabajos audiovisuales como se han hecho a partir de los acontecimientos de Génova 2001, creo que «Del poder» todavía ha sido capaz de aportar un enfoque nuevo.

- Me parece estar viendo un Cine-ojo hecho posible. Hay en el montaje una vocación constructivista en momentos como los de los manifestantes enfrentándose con la policía. Tenemos un plano para cada frente. El suceso es real y relativamente reciente, además de que la compresión y la textura de estos videos nos remite al S. XXI. Por otra parte, hay un juego con los grafismos que trabajas como con los comienzos del video analógico, en juegos de palabras que evidencian las referencias a Godard en su Histoire(s). Tengo por eso una sensación de ver una confrontación entre tradición y actualidad. ¿Voy desencaminado?

Quizás vas encaminado en cuanto a las referencias. El trabajo de Vertov y de Godard me interesan especialmente, pero sin duda no son los únicos. También podríamos incluir a Murnau, a Bresson, a Rossellini... En mi película anterior, «Madrid 12/11/03; espacio urbano, tiempos cotidianos» el paralelismo con las sinfonías urbanas de los años 20 y 30 es evidente, y es cierto que parece una aplicación minuciosa de las teorías del Cine-Ojo de Vertov. Sin embargo todo esto lo descubrí a posteriori, una vez terminado el montaje, así que no puede decirse que en ese momento constituyesen una influencia real. En cuanto a Godard, no es el mismo caso. Él sí ha sido una influencia directa en el montaje de «Del poder», y es normal que se intuya su presencia en los grafismos y los juegos de palabras. Pero en general son tantas las influencias inconscientes que se filtran a lo largo del proceso de trabajo, que me resulta difícil encontrar una única maternidad. Al final todo influye y todo deja su huella. Mi mente se alimenta de todo aquello que se va cruzando en su camino, ya sea grande o pequeño, bueno o malo, realidad o ficción... y en algunos casos todo esto da lugar a un producto cultural que en mayor o menor medida refleja todas esas fuentes. Es cierto que cuanto más interés me despierta algo, más trato de empaparme con ello, y por tanto sería normal que su aporte se note más que otros. Sin embargo no ocurre siempre así. El proceso de trabajo tiene sus propias dinámicas y a lo largo de él algunas ideas cobran importancia mientras que otras son descartadas. Concibo mis trabajos como procesos dinámicos, no como estructuras cerradas.

Desde este punto de vista, no creo que en mi trabajo haya una confrontación ni entre pasado y actualidad, ni entre tradición y vanguardia. Ambos extremos del continuum me interesan. Cuando en alguno de mis trabajos acudo a referencias de distintos momentos históricos o culturales, no lo hago desde la perspectiva del historiador sino más bien desde el punto de vista de alguien que trata de buscar en el pasado algunas pistas que le ayuden a comprender mejor las emociones que le produce el presente.

- Por todo lo que me dices sobre tus influencias, (Costa, Marker, Godard... gente que trabajo el sonido con alto nivel de complejidad aunque después el resultado no sea explícito) y tu profundización en la imagen, me sorprende que el sonido sea un material con el que has decidido trabajar de manera minimalista. Dejando muda la película y recuperéndo el audio sólo para que se escuchen testimonios que se ligan con un helicoptero. ¿Qué piensas del sonido en tu cine como elemento narativo?

Es cierto que en mi manera de construir las películas hay cierta prevalencia de la imagen sobre el sonido, pero eso no significa que el segundo tenga menos importancia que el primero. Todos los elementos que conforman una película deben estar armonizados como si de una orquesta se tratase. Pienso que en el trabajo terminado cada segundo de sonido, al igual que cada fotograma, es necesario para el conjunto de la obra. Según en qué momentos, el audio tiene diferentes sentidos: emocional, contextual, práctico, de extrañamiento, informativo, de transición... Por otro lado, en cada película el sonido ha tenido un papel diferente. En «Madrid 12-11-03», el sonido tenía que ver con un naturalismo sucio en la línea del cine-ojo del que hablábamos antes, salpicado de ciertos momentos de extrañamiento. En «Del poder», el uso del sonido tiene un sentido más emocional. Los testimonios que aparecen a lo largo de la película no solamente están ahí por su valor informativo o testimonial, sino por su contribución a la construcción del ritmo emocional. Gracias a ellos atravesamos toda una variedad de sentimientos humanos: heroicos, desconcertantes, de indignación, de solidaridad, de miedo, de impotencia... Correrían por tanto en paralelo a las imágenes y juntos contribuirían al hilo emocional que conduce la película.

Una de las cosas que más sorprende en la película son los momentos de silencio. Creo que se debe a que en nuestra cultura hemos perdido cierto contacto con ellos. Para mí, el silencio es una parte imprescindible de una pieza musical y a veces es así como concibo mi trabajo. En «Del poder» hay momentos de silencio sonoro, pero también hay algún momento de silencio visual, de pantalla negra donde sólo escuchas el audio. Por un lado, la falta de sonido hace que se preste más atención a la parte visual y también que se preste más atención al sonido cuando éste vuelve a aparecer. Por otro lado, permite cierto extrañamiento, y deja un margen para la reflexión.

Respecto a lo que dices del sonido del helicóptero, es un recurso práctico al mismo tiempo que emocional y contextual. Cada palabra dicha en los testimonios me parece importante. Cuando el espectador entra en el juego de una película sin apenas sonido, suele dar prevalencia al sentido visual y deja en reposo el de la audición. Necesitaba un recurso sonoro que fuese activando el oído antes de cada testimonio, para que cuando éstos llegan no se escape ninguna palabra.

Por otro lado, tenía intención de meter el sonido de los helicópteros como una constante a lo largo de toda la película porque en los momentos de protesta social, ese ruido es permanente y transmite unas sensaciones muy

desagradables. En concreto, en Génova 2001 los helicópteros volaban especialmente bajo produciendo un ruido atronador y eran usados para grabar a los manifestantes y para lanzarles gases lacrimógenos.

Hay una razón más para la presencia de los helicópteros en la película, tanto a través del sonido, como a través de la imagen. Quería trasmitir la idea de que la policía desde el aire tenía un control absoluto de lo que ocurría en las zonas de confrontación. Tengo la sensación de que pocas cosas de las que ocurrieron en Génova fueron producto de la casualidad.

.....
Jueves, 3 Abril 2014
.....

Querría en esta última tanda que te voy a hacer entrar un poco más en la vinculación de tu cine con movimientos sociales.

- Hace no mucho vengo escuchando a algunos programadores (no mucho pero a algunos) que el cine político relacionado con la lucha en las calles no interesa para introducir en programas. Cuando un festival introduce algún título, teme saturar con otro más una propuesta de ciclo. El cine político ha terminado siendo difícil de exhibir, de ser exhibido y en muchos casos ha quedado como un objeto para pasar de mano en mano a quienes lo tienen como oráculo. ¿Qué opinión te merece la acogida que ha tenido Del poder? Y por extensión, ¿crees que es justa la recepción que este cine recibe en España?

La verdad es que me sigue sorprendiendo mucho el recibimiento que tiene la película. Hace ya tres años de su estreno y todavía esta semana un festival francés se ha puesto en contacto con nosotros para incluirla en su programación. Nunca pensé que se fuese a distribuir de semejante manera, ni que fuese a compartir cartel con autores como Sokurov o Wang Bing. En total creo que ha pasado por unos 30 festivales de cine en todo el mundo, lo cual significa que ha habido un número importante de personas a las que les ha parecido importante dar a conocer este documental realizado a partir de grabaciones amateurs de poca calidad, y con grandes partes de su metraje en silencio. Todo esto han sido sorpresas agradables. También ha habido sorpresas que, cuanto menos, han sido paradójicas. Los cines que estuvieron dispuestos a proyectar *Madrid 12-11-03*, que por su planteamiento estético es mucho más difícil de ver, no han sido los mismos que se han interesado por *Del Poder*. Quizás esto tiene que ver con lo que tú mencionabas en tu pregunta. *Del Poder* es claramente una película política porque se interesa por cuestiones como la democracia, el Estado de derecho, la sociedad civil... pero no sé si cuadra del todo con sus compañeras de categoría. La etiqueta "cine político" abarca un espectro muy amplio que incluye películas claramente divergentes entre sí, algunas de las cuales tienen perfecta cabida dentro de los canales habituales de distribución. Así que no te sé decir si el cine político en concreto ahora es difícil de exhibir o no. Creo que en general es difícil distribuir cualquier producción cultural que se salga de los planteamientos más habituales, porque carece de una masa crítica de espectadores que la respalde. La mayor parte de los consumidores culturales parecen más interesados en productos de consumo rápido, superficiales, novedosos, sin implicación emocional y de fácil acceso. Por suerte, ahora, especialmente gracias a internet, existen otros cauces a través de los que, los que nos encontramos en franca minoría, podemos encontrar y exhibir otro tipo de contenidos.

Me preguntas si creo que es justa la recepción que este tipo de cine recibe en España. Supongo que no hay mucha diferencia con lo que ocurre en otros Estados. Hace un tiempo estuve en París y me encontré con personas con un nivel cultural medio, a las que Godard les sonaba a director de cine del pasado, relacionado con un movimiento que se llamaba *nouvelle vague*. Si esta es la recepción que una figura como Godard tiene en un país que presume de su interés por la cultura, que no ocurrirá en otros lugares. Ahora, si esto es justo o no… No sé muy bien cómo aplicar criterios de justicia o injusticia a esta cuestión. Lo que si te puedo decir es que me produce cierta tristeza que espectadores de cualquier lugar del mundo que se han visto los más recientes éxitos de taquilla, no sientan el más mínimo interés en acercarse al cine de Erice, de Rossellini, de Godard, de Bresson, de Costa, de Bela Tar, de Chaplin, de Mizoguchi... Y lo mismo podría decirse del resto de ámbitos culturales. Vivimos en el mejor de los mundos respecto a la facilidad de acceso a una enorme riqueza de producciones culturales y la mayor parte de los consumidores culturales solo se interesa por los productos a la moda. Por supuesto que esto es justo, pero también tiene algo de triste.

Por otro lado, frente a ese desinterés generalizado, nos encontramos con ese otro comportamiento tan bonito, del que tú hablabas antes, en el que alguien distribuye de mano en mano algo que le parece digno de ser compartido. Fue así como, en un primer momento, se distribuyeron grandes obras de la cultura, por ejemplo, *Rayuela* de Cortázar que se dio a conocer de esta manera, mucho antes del famoso *boom* latinoamericano.

-Has colgado hace unos dos años la película en Youtube. Desconzco si estaba en tus planes de distribución dejar en abierto la película. ¿Es este gesto una manera de ceder la película a la ciudadanía sin intermediarios evidentes? ¿Crees que es el lugar más apropiado para que el espectador alcance esa vinculación emocional que buscas?

Sí, desde el principio queríamos dejarla en abierto. Creo que no podía ser de otra manera por dos razones. Por un lado, la película fue posible gracias a la generosidad de muchas personas: de los propios manifestantes que acudieron a Génova a reclamar un mundo más justo, de los cámaras que en muchos casos arriesgaron su integridad para poder dejar constancia de todo lo que estaba ocurriendo, de los activistas y asociaciones que se encargaron de recopilar todas las imágenes, de todas las personas que me ayudaron durante el proceso de realización de la película... Por esta razón me parece justo responder a esa generosidad dejando la película en abierto. Por otro lado, la película surge, entre otras, de una necesidad expresiva. A veces siento mis trabajos como mensajes que un náufrago mete en una botella y lanza al mar con la esperanza de comunicarse con algún desconocido. Subir la película a internet ha supuesto aumentar las posibilidades de que el mensaje del náufrago llegue a unas manos que lo sepan entender.

Respecto a tu segunda pregunta, sin duda, al igual que meter un mensaje en una botella no es la mejor forma de comunicación, mostrar una película en internet tampoco es la mejor forma de exhibición, pero al menos es una posibilidad. Algunas personas, a partir del visionado en internet de *Del Poder*, han sentido la necesidad de conseguir la película para su proyección en contextos más próximos al cinematográfico. Supongo que al final lo más importante es que el trabajo sea accesible para todo el mundo. A partir de aquí lo deseable sería encontrar un espectador dispuesto a vérsela en internet con el mismo grado de concentración con el que se la podría ver en un cine. Pero ese aspecto ya no está en mis manos.

-Los movimientos antiglobalización se vieron mermados tras Génova a pesar del esperanzador espíritu de Seattle. Años más tarde ha vuelto la lucha, pero con una descentralización de intereses con movimientos como la Primavera árabe o el 15M, que han tenido un carácter más local. ¿En qué crees que se ganó o se perdió tras Génova en la historia de las luchas sociales?

La preparación del documental *Del Poder* llevó un gran número de horas de investigación y búsqueda de material sobre lo que ocurrió en unos días concretos de julio de 2001, en la ciudad italiana de Génova. Pero no se trata de un documental histórico. De hecho, en el montaje se ha tratado de dar el menor número de datos concretos posibles. Solamente los imprescindibles para entender un poco el contexto. El documental trata de ir más allá de lo que ocurrió en esos días. Sin duda aquella experiencia fue absolutamente traumática para miles de personas que a día de hoy todavía tienen secuelas. El tiempo pasa y aparecen nuevas generaciones de jóvenes solidarios que vienen sin memoria y que carecen de la experiencia vital de quienes los han precedido. *Del Poder* es el mensaje que el náufrago envía a las generaciones que están por venir, no con la intención de dar una lección, sino con la idea de que puedan aprender, de alguna manera, de una experiencia emocional de esas características, sin tener que sufrir sus consecuencias.

Te digo todo esto para que entiendas que no creo que yo sea la persona más adecuada para responder a la pregunta que me planteas. Deberíamos hacérsela a alguien que se dedique a la investigación de los movimientos sociales. Creo que cada persona debe tratar de ser coherente con el papel o los papeles que desarrolla. Mi papel hasta ahora no ha sido el del historiador. Más que con datos históricos, yo trabajo a partir de las emociones que me producen determinados aspectos de la vida social, en los que trato de profundizar a través de un trabajo que se apoya de manera fundamental en el montaje audiovisual.

Aun así, y asumiendo la parcialidad de mis datos, responderé a tu pregunta. Creo que en la contracumbre del G8 de Génova los movimientos sociales antiglobalización recibieron una lección terriblemente dura. El miedo quedó grabado en la conciencia de gran parte de los manifestantes. Todavía hoy me llegan comentarios de algunas de las personas que participaron, que cuentan que consiguieron procesar lo que habían experimentado cuando

vieron mi documental, más de diez años después. El hecho es que el movimiento antiglobalización se vino abajo y nunca más volvió a recuperar la energía que logró tener en el año 2001.

No sé lo que se ganó o perdió después Génova en la historia de las luchas sociales. Me gustaría creer que gran parte de la inteligencia que despliega un movimiento como el 15M tiene que ver con haber sido capaces de aprender de las experiencias del pasado, incluida la de Génova 2001. Pero no lo tengo claro. En este momento, parece que muchas personas vuelven poco a poco a encerrarse en sus propios dogmas políticos, tal cual ocurría antes del nacimiento del 15M. Supongo que es difícil autocuestionar nuestras estructuras cognitivas. Justo sobre esta cuestión trata de alguna manera el próximo trabajo.

Es cierto que la represión de Génova logró desactivar en gran parte esa corriente de contestación social internacional, y que los nuevos movimientos sociales a los que tú te referías son más locales, pero también es cierto que estos movimientos más locales han conseguido reactivar una gran parte de la sociedad civil a la que los activistas antiglobalización no lograron alcanzar. Y creo que es ahí donde hay que incidir. Los que trabajamos con las diferentes formas de expresión tenemos ahí mucho que hacer. Como diría Godard: "El artista no tiene derechos, tiene obligaciones".

- Querría preguntarte sobre tu próxima película *On nation*. Entiendo que explotarás el anonimato que has construido para obrar con la misma libertad que en *Del poder*. ¿Hay algo que nos puedas adelantar?

Sí, la próxima película ya está terminada, apenas le queda un poco de postproducción. Su título será *On Nation (and other dogmas)*. Es una pieza que indaga en la construcción cultural de la identidad social e individual, y en algunas de sus consecuencias más dramáticas.

El origen del proyecto fue tratar de comprender la inhumanidad de los asesinatos a sangre fría, en concreto de aquellos respaldados por el Estado. La idea surgida de este cuestionamiento ha ido creciendo y ganando en profundidad, hasta convertirse en una compleja y concentrada pieza en la que a lo largo 22 minutos se reflexiona sobre la construcción de la identidad y la socialización de los niños, sobre el ejército y la guerra, sobre la alienación y el fetichismo, sobre las multinacionales y el trasfondo de sus beneficios, sobre las religiones, sobre el individuo y la masa, sobre el Estado y la Nación, sobre la obediencia a la autoridad...

Volviendo a la metáfora de la que hemos hablado en varios momentos de esta entrevista, en este mensaje de la botella, el náufrago trata de advertirnos sobre los peligros de no autocuestionarse la propia identidad social, y al mismo tiempo trata de ensalzar el valor de un individuo crítico frente a un grupo autocomplaciente.

Para esta pieza me he apoyado en algunas películas clásicas de Riefenstahl, Resnais, Marker... pero también en documentales e imágenes contemporáneas. Por tanto, este trabajo sigue en la línea del metraje encontrado, pero a diferencia de *Del Poder*, en el que el montaje tiene un desarrollo más lineal y emocionalmente ascendente, en esta ocasión el montaje es mucho más caleidoscópico, con importantes saltos tanto estéticos como históricos, tratando de enfocar esta cuestión de la identidad desde diferentes ángulos.

También me he apoyado en los libros de algunos autores que, aunque no aparezcan reflejados en el montaje, sí se encuentran en su base. Entre ellos se encuentran Arendt, Bauman, Bourdieu, Hobsbawn, Fontana, Brecht... y Castellio, quien ya a mediados del XVI advertía que matar a una persona por defender una idea, no era defender una idea, sino matar a una persona.

Todavía no se qué tipo de distribución va a ser posible realizar, pero intuyo que este pequeño trabajo va a sufrir un gran número de bloqueos. *On va voir* !!

27/07/2013
Artículo disponible en: http://msur.es/2013/07/27/documental-poder-zavan/

Capitalismo gore

Por Alejandro Luque el 27 jul 2013 13:25 en Crítica, Filmoteca, Italia / sin comentarios

Alejandro Luque

Cuando decidí, como jurado unipersonal del premio Fernando Quiñones de 2011, otorgar el galardón a *Del poder*, uno de los organizadores del Festival de Alcances me preguntó con una sonrisa si me iba el *gore*. Se refería, evidentemente, a la sangre abundante que muestra el filme, sangre mayoritariamente aportada por manifestantes pacíficos que son minuciosamente machacados por las así llamadas fuerzas del orden. ¿Es eso esta cinta, una morbosa exhibición de cabezas y cuerpos contusos? Rotundamente, no.

Del poder es la ópera prima de Zaván, director que articula su discurso a través del collage de múltiples vídeos, domésticos y profesionales, que registraron los testigos de los sucesos de Génova de 2001. Como se recordará, una reunión del G-8 en la ciudad italiana tuvo como respuesta la concentración de 300.000 activistas, una cifra asombrosa que demostraba que el movimiento antiglobalización venía creciendo convocatoria tras convocatoria, y parecía seguir en ascenso. El gobierno de Berlusconi había desplegado un aparato policial sin precedentes a tal efecto, y lo puso en contundente funcionamiento a las primeras de cambio contra gente desarmada, padres con sus hijos, mujeres, ancianos.

El efecto inmediato fue la dispersión de la masa aterrorizada. El segundo, la transformación de la hermosa ciudad portuaria en un campo de batalla como no se veía en Italia desde la Segunda Guerra Mundial. La multitud pacífica fue sustituida por grupos de activistas experimentados en la guerrilla urbana y espontáneos luchadores armados con piedras, palos, cócteles molotov. Un disparo acabó con la vida de un muchacho, lo que desató una oleada de rabiosa indignación entre la ciudadanía, y una no menos furiosa reacción entre las fuerzas policiales. La invasión, porra en mano y a pleno rendimiento, del centro de prensa, confirmó que la represión del movimiento ciudadano pasaba no sólo por limpiar las calles de consignas y reivindicaciones, sino también de matar urgentemente al mensajero.

Zaván narra todo esto con enorme elocuencia, a pesar de evitar cualquier locución, e incluso de recurrir a la eliminación del sonido. A diferencia de lo que criticábamos recientemente en un filme como *Babylon*, aquí el contexto está perfectamente definido, y las imágenes, más que nunca, hablan por sí solas. El uso de las palabras expondría al riesgo de alteraciones más o menos reprochables: el relato visual, en cambio, es transparente y, dentro de lo que cabe en un montaje cinematográfico, donde ha habido que escoger entre miles de horas de filmación, objetivo.

¿Y qué nos cuenta? Pues que el poder, cuando siente amenazada su posición por aquellos a los que en teoría sirve, no duda en emplear toda su fuerza para barrerlos. Que los efectivos policiales que todos pagamos con nuestros sacrificados impuestos, llegado el caso, no sólo no actúan en nuestra defensa, sino que no vacilan en dirigir sus energías en machacarnos el cráneo, como los políticos a nuestro servicio no dudan en enviarnos a la miseria para preservar intereses espúreos de unos pocos.

Eso sí es gore, *capitalismo gore* –por usar la afortunada expresión de Sayak Valencia–, que hemos visto repetido hasta la saciedad en los últimos años en España, en Grecia y en otros muchos países de la civilizada Europa. El movimiento antiglobalización no volvió a ser el mismo después de Génova. Pero imágenes como las que muestra esta película nos recuerdan que nada asusta más al poder que una muchedumbre cantando verdades.

12/05/2013
http://www.cinemaldito.com/la-alternativa-del-poder-zavan/

La alternativa | Del poder (Zaván)

Cuando el Miércoles pasado fuí al pase de prensa para asistir al visionado de *Diaz: No limpiéis esta sangre* (*Díaz: Non pulire questo sangue*, Daniele Vicari, 2012), no pude quitarme de la cabeza el estupendo documental de Zaván del 2011, que cogiendo todo lo referente a Génova construye un brutal documento donde deja al descubierto los mecanismos de poder para defenderse de cualquier agresión (pacífica o no) y deconstruye las imágenes existentes para analizar el poder de la imagen o la palabra.

Génova fue un antes y un después del llamado movimiento antiglobalización, sobre todo porque "el poder" enseñó su rostro más cruel y perverso, resultando una auténtica batalla con sus muerto y sus heridos. Con la que está cayendo ahora en la vieja Europa (y aún así, muy amada por mi) es bastante lúcido volver la vista atrás y analizar un periodo de supuesta bonanza económica y social, para ver que el sistema ya estaba corrupto entonces y que por tanto es coherente con su comportamiento a posteriori en la crisis brutal en la que vivimos. Sí, económica, pero también moral y éticamente hablando. Ya se verá como se sale de esta, y para no pecar de pesimista, habría que recordar que la palabra crisis conlleva también la etiqueta "cambio". Pero volvamos a Zaván, a su documental y a Génova.

Si en la película italiana buena parte de sus intenciones se veían empobrecidas por la reiteración y ante todo, por el enfoque que buscaba el cineasta Daniele Vicari, más preocupado porque el espectador salga del cine magullado física y moralmente, dejando en el tintero algunas cuestiones harto interesantes, Zaván nos sumerge en una propuesta donde ante todo se indaga en ese poder al que hace referencia el título, y como este muta de piel cuando la ocasión así lo requiere para sus intereses. En resumen, un poder que usa la "democracia" existente en el mundo Occidental como mecanismo para perpetuarse, y al que a la ciudadania le llega no como derecho, privilegio u obligación, sino como un regalito que se pueden

permitir como detalle simpático o incluso mordaza de seda que huele bien y es bonita. Y cuando es necesario, ese regalito simplemente desaparece.

Del poder no usa la voz en off y buena parte del audio ha sido eliminado, lo que puede que a algunos les cueste entrar en materia, pero sin embargo consigue focalizar muy bien sus objetivos e intenciones, rehuyendo de adornos y de sentimentalismos baratos, chocando frontalmente con los recursos que usaba Vicari en su propuesta. Asimismo, al ser todas las imágenes de archivo, no se embellece la imagen a la manera cinematográfica típica pero de igual manera queda grabado en la mente del espectador que lo visto, al margen de la posibilidad de sufrir cualquier tipo de manipulación, es cuanto menos cierto. Es aquí donde el montaje juega, obviamente, un parte fundamental en la propuesta y donde Zaván dirige su mirada para terminar de crear su demoledora intención.

Las imágenes son brutales, abruma la violencia a la que asistimos. Toda manifestación es reprimida salvajemente, porque el poder se sintió amenazado y no distinguió grises ninguno, a todos los recibe con la misma ración de violencia. En Génova el estado de derecho se esfumó, la democracia como regalito no servía para satisfacer al poder establecido, así que simplemente la tiraron a la basura.

Zaván además se moja y explica las causas y efectos de los actos que la policía ejerció, donde los manifestantes actuaron a su vez con más violencia o de manera pacífica. Siempre se recordará, por ejemplo, como en ciertos actos violentos de grupos extremistas se actuaba haciendo la vista gorda y a otros grupos claramente pacíficos se los reprimió con saña. Y es que el poder necesitaba violencia para justificarse, siempre ha sido así. Ellos parecen tener muy clara el camino a seguir en casos así. Da igual lo que pase, que ellos ganan.

Mientras los presidentes del llamado G-8, esto es, los países más ricos del mundo más China, abordaban como salir en los titulares para entre otras cosas decirle al mundo que ellos son los tipos más ecológicos del planeta entra aplausos y banderas, el poder, acorralado por la alta participación de los manifestantes, utilizaron cualquier técnica a su alcance para reprimir y denostar a su enemigo, legal o no. También es interesante ver los mecanismos que usan para salir airosos ante la opinión pública, así observamos atónitos como después de disparle dos veces y luego atropellar a un manifestante con su consiguiente muerte (es lo que tiene disparar a alguien en la cabeza), un policía comienza a gritar y a perseguir a otro manifestante acusándole de lanzar una piedra con la que supuestamente había matado a la propia víctima. En España, y más concretamente en Euskadi, conocen esa técnica como cuando los altos mandos de la España sublegada no pudieron negar al mundo el bombardeo de Guernika, decidieron acusar a los propios vascos y mineros asturianos de haber dinamitado la ciudad para su propio victicismo.

El poder, una vez quitada la máscara de la supuesta democracia, enseña su auténtico rostro de represión y mecanismos contrarios a la libertad para aferrarse a cualquier precio, echando siempre mierda al contrario y negando lo sucedido, manipulando o mostrándose como las auténticas víctimas de la violencia, usando ante todo los medios de comunicación que danzan a su ritmo. Y tienen todas las de ganar, porque sus tentáculos llegan a cualquier esfera del ámbito social.

Del poder es un documental tan imprescindible como maravilloso, que reflexiona y analiza que acontece cuando la democracia deja de serles útil como herramienta para seguir haciendo lo de siempre. Simplemente desaparece y vemos el auténtico y genuino rostro de un capitalismo vampírico, que una vez vencido al comunismo totalitario de la URRS, parece encontrar en la ciudadanía a su nuevo adversario.

December 19, 2012
Artículo disponible en: http://www.tea-tron.com/davidtrashumante/blog/2012/12/19/del-poder-zavan-2011/

trashumanar y organizar

TEATRON

DEL PODER (ZAVÁN 2011)

Posted by davidtrashumante

Un trabajo formalmente impecable de Zaván, reconocido por muchxs, desconocido por todxs, y en plena vigencia. Me impresiona, me habla del poder de la imagen para generar discursos ideológicos y de su capacidad para remover conciencias emocionalmente (último estrato para la acción). Forma y fondo perfectamente acoplados para dar a luz al arte, la política y la información objetiva.

2 de Mayo de 2012

Artículo disponible en: http://www.filmaffinity.com/es/user/rating/885194/514714.html

Cine de "no evasión"

Si una de las cosas quedó patente en la pasada edición de los Goya, fue el poco atrevimiento que tuvieron en los premios respecto a este documental. Candidata a cuatro Goya (Mejor película, Documental, Dirección Novel y Montaje), finalmente no pasó a la selección final en la que ganó Isabel Coixet. Que uno de los mejores documentales de la década, de apenas una hora de duración, y con el aliciente de ser producción nacional no ya solo no ganase, si no que ni siquiera estuviese en las cuatro finalistas con la importancia que hubiera tenido para su difusión, es hiriente.

Lo primero que llama la atención es su alejamiento formal, donde se huye del convencionalismo para apostar por una forma que potenciará hasta límites insospechados el valor de las imágenes. Estas son grabadas por los manifestantes anticapitalistas durante el desarrollo de tres días de manifestaciones en Génova durante la contracumbre del G-8 en 2001. Con la ayuda de estas imágenes y su apuesta formal, consigue capturar y sumergirnos como pocas veces se había visto en la "calle". Terribles y durísimas imágenes se suceden conforme aumenta la intensidad de las cargas policiales, llegando a un nivel que dejaría en pañales el desembarco de Normandía (SASR,Spielberg, 1998), o mismo hace parecer un juego infantil la captura de las chispas callejeras en el admirable "La revolución no será televisada" (Bartley, O'Briain,2003).

Sin entrar a destripar esta dinamita audiovisual, que provoca profundas reflexiones en muy corto periodo de tiempo, sí que hay algunos puntos que destacaré en "spoilers".
Me parece necesario, y mucho más en los tiempos que corren con el nuevo gobierno de Rajoy, que este material circule entre los que creen que hay otra forma de hacer las cosas y cree que tiene claro que la calle nos pertenece. En los Goya no tuvieron el atrevimiento necesario para llevarlo a la final, así que sí queréis saber el motivo solo tenéis que ir a youtube. Como me dijo un amigo, documental "no apto para morales pequeño-burguesas"

Como conclusión, parece que para uno de los talentos que tenemos en nuestro país que puede competir con lo mejor del documental del más alto nivel, lo enterramos. En nada parece ayudar ver en los créditos a dos colosos como son C.Merker y Godard, apoyar a este enigmático director que se hace llamar Zaván. Así va el país.

spoiler

1. Uno de las características que más pueden ahuyentar al espectador es la ausencia practicamente contínua de sonido durante los primeros 11 o 12 minutos, y luego a intervalos. Sin embargo, estoy convencido de que el montaje y el sonido son una de las claves más poderosas de este proyecto. Esta suspensión de sonido, contrasta muchas veces por ejemplo unas hélices de un helicóptero que sobrevuela la nuca de los manifestantes, logrando sentir la intimidación que consigue la policía con este y otra serie de elementos coercitivos.

2.Retrato de esta policia webberiana, elemento indispensable para mantener la "paz social" donde una clase social ejerce su autoridad y violencia sobre la otra de manera más indirecta y vaporosa, y como en este caso apagar los focos de tensiones que puedan hacer dudar del sistema y del orden establecido. Elemento indispensable para mantener arriba a los poderosos y abajo a los trabajadores.

3. El poder de los medios de comunicación y su capacidad de convertir la mentira en verdad, consiguiendo un apoyo social amplio de los sectores menos formados políticamente, o que consumen opinión

(disfrazado por los periódicos como información).

4. A partir de la muerte de un manifestante por dos tiros en la cara, la intensidad aumenta, y la policía entra en una radio que estaba emitiendo el desarrollo de la manifestaciones y empieza a desalojarla a golpes como en períodos fascistas y dictatoriales. El sistema capitalista se viste de ocasión para bailar con el fascismo o con una democracia limitada , dependiendo de la música que suene en las calles. A más quejas sociales se recogerá la alfombra de la democracia, y se impondrán las mismas medidas por la vía de la fuerza.

5. Al final del documental se escucha hablar a unos hombres sobre la supuesta muerte de unos niños de un colegio cuando la policía carga, cosa que no se aclara. La agitación en las calles, huelgas y demás son momentos dramáticos, tensos y alejados de la épica. Por lo menos hasta que pase un tiempo. Para llegar a imaginarte ese caso de muerte a manos de la policía, tienes que sentir miedo, mucho de el. Además de creer que no ya que haya una suspensión de la legalidad, sino que la policía son bárbaros para cometer esa ''barbaridad''. Independientemente de que se hiciese o no, el creer que sí, marca un punto de inflexión entre ellos y nosotros, además de añadir una valoración de una persona que los ha visto actuar. Probablemente el mismo miedo que siente el chico que se protege la cara con los brazos de la policía, en un claro homenaje al cuadro ''El grito''.

P.D Escrita la crítica en los mismos días donde ante la reunión del BCE, se suspende el tratado de libre circulación de personas en nuestro país (Schengen), y se para a la gente para preguntar por su ideología política.

19 mayo 2011

Artículo disponible en: http://www.trendsplant.com/magazine/on-festival-documenta-madrid-aceite-en-llamas-no-deja-cenizas-del-poder-la-memoria-rebelde/19/05/2011/

On Festival | Documenta Madrid | Aceite en llamas no deja cenizas, Del Poder & La Memoria Rebelde
carlos sanchez

Lo siguiente que se nos propone es un largometraje con el que pasamos de la sangre antigua enterrada a la sangre joven sobre el asfalto y los adoquines. Se trata de "Del poder", que compite en la sección nacional de largometrajes. Su director es Zaván, del que apenas tenemos datos. Narra los acontecimientos sucedidos en Génova en 2001 a raíz de las protestas antiglobalización con motivo de una reunión del G-8. Un muerto y miles de heridos fueron el resultado de la desmesurada y brutal represión por parte de la policía italiana; se suprimieron libertades y hubo un abuso inusual de autoridad en la historia reciente de la Europa civilizada; nunca antes estuvo tan cerca de la realidad la expresión jungla de asfalto.

Del Poder

Todo quedó expuesto en imágenes grabadas, en su mayoría, por los propios manifestantes, aunque también se emplean planos televisivos como contrapunto desinformativo. La no utilización del sonido en gran parte de la película acentúa el dramatismo; el silencio es como un grito ahogado; la sangre sustituye a los alaridos. Documental duro que al no tener el escudo de lo ficticio me hizo apartar la mirada de la pantalla en ocasiones, la muerte del joven Carlo Giuliani grabada casi en primer plano no es plato de buen gusto.
Porras, botes de humo, patadas, atropellos, caras ensangrentadas. Los mecanismos del poder.

2.1 Documentación audiovisual

Videoentrevista a Zaván de El cine que viene con Mona León Siminiani

http://plat.tv/del-poder-de-zavan-hablar-del-poder-sin-zavan-de-samuel-alarcon

Génova 2001 marcó un hito dentro de la historia de las protestas antiglobalización. Un movimiento que, evento tras evento, crecía exponencialmente hasta llegar a las 300 000 personas, fue frenado bruscamente. Hacía mucho tiempo que, en un país en democracia, la represión no se ejercía de una manera tan brutal y descarada. El centro de la ciudad fue amurallado para que los representantes de los ocho países más poderosos del mundo pudieran reunirse con tranquilidad, mientras en los alrededores la policía cargaba contra los manifestantes con una violencia inusitada. El Estado de derecho fue congelado, se reprimieron manifestaciones legales, se vulneró la libertad de prensa, periodistas y manifestantes fueron golpeados e incluso se llegó a disparar contra ellos (Carlo Giuliani fue la víctima), se suspendió el tratado de Schengen, se impidió el acceso de abogados y senadores a las pesquisas, se hizo uso de pruebas falsas en los juicios... El resultado fue un muerto, cientos de heridos y miles de traumas psicológicos. El movimiento antiglobalización nunca más volvería a ser el mismo.

A partir de grabaciones procedentes de las más diversas fuentes, este documental nos hace revivir aquellos hechos, de modo que las imágenes de ese pasado reciente nos ayuden a comprender el presente (decían Angela Ricci-Lucchi y Yervant Gianikian, que «las imágenes del ayer llevan consigo los gérmenes de las imágenes de hoy»).

Quizás la clave más importante para un análisis profundo de este trabajo sean sus tres primeros planos, una suerte de evento deportivo convertido en carta de ajuste, donde las masas emocionadas enarbolan con pasión los símbolos de sus diferentes países, en una enérgica manifestación de orgullo patrio. Diferentes banderas, pero un mismo gesto, una misma emoción, una misma empatía por aquellos que nos representan como Estado de derecho, como Estado democrático, como formación política a la cual pertenecemos y a cuyas leyes debemos ajustarnos; y más grande es la empatía cuanto más grande es la victoria.

De esta manera, centrando el plano en los espectadores e ignorando el motivo que los ha reunido, aficionados y evento se transforman a nuestros ojos en activistas y acto político. Este escueto punto de partida nos proporciona las ideas adecuadas a partir de las cuales reflexionar el resto de la película, formada fundamentalmente por otros activistas y otros actos políticos.

El montaje, encuadrado en la corriente del Found Footage o «metraje encontrado», ha sido realizado en su mayor parte a partir de material de archivo grabado por los propios activistas con medios no profesionales. En él, las imágenes se suceden, muchas veces confusas y desdibujadas. Este es un aspecto que sin duda sorprende. La apariencia de las imágenes queda relegada a un segundo plano y el contenido de las mismas se impone a su forma, tal y como explicita una de las cinco declaraciones de principios que aparecen al comienzo de la película y que nos dice: «EL CONTENIDO (NO LA FORMA)». En este sentido, se trata de una película a contracorriente, que plantea una manera diferente de entender la forma. Si la tendencia general apunta hacia la High Definition o «alta definición» como un valor en sí mismo, este documental nos obliga a replantearnos esa carrera hacia el hiperrealismo, del mismo modo que en su momento tuvo que hacerlo la pintura.

También llama la atención la ausencia de sonido en gran parte del documental. El silencio se convierte en un elemento estructural, aportando una dosis de intensidad a unas imágenes ya de por sí bastante intensas y que se expresan prácticamente por sí solas. En ausencia de una voz narradora, el espectador

dispone de un mayor margen de libertad para interpretar lo que ve. Toda la subjetividad de la obra se apoya en el montaje y en el contenido de los planos, que tienen la virtud de convertirnos en testigos presenciales de lo sucedido, y por tanto en espectadores activos que deben tomar posición respecto a lo que ven.

Otro de los cinco principios que aparecen al comienzo de la película dice: «LO GENERAL (NO LO CONCRETO)». De acuerdo con esto, aunque todo el material que compone el collage pertenezca a los mismos hechos, no se nos dan las cifras (tan desiguales según quien las ofrece), ni los nombres de los lugares o los protagonistas (tan intercambiables entre sí). De esta manera, obtenemos un modelo, más emocional que teórico, del Poder, extrapolable a diferentes momentos históricos y a diferentes lugares. Sorprende ver, por ejemplo, el paralelismo existente entre DEL PODER y LE FOND DE L'AIR EST ROUGE (Chris Marker, 1977), excepcional película hecha a raíz de las revueltas del 68 y que realiza un atinado análisis del Poder. Incluso, remontándonos mucho más allá en el tiempo, el modelo seguiría funcionando: un Poder económico amurallado en su avaricia, un manipulador Poder ideológico, un Poder represivo a sueldo y un Poder del pueblo reprimido. «PODER DEL PUEBLO (NO PUEBLO DEL PODER)», como apunta otro de los principios que encabezan el documental, una clara reivindicación de la democracia como realidad concreta. Este trabajo insiste, por tanto, en distinguir forma y contenido, en no confundir los símbolos con la realidad que representan. Y en este sentido, nos invita a repensar la relación entre el concepto de democracia y la realidad objetiva que lo encarna.

Todos estos presupuestos hacen que DEL PODER entronque con la corriente del cine-ensayo, especialmente con Jean-Luc Godard, realizador al que se hacen varios guiños a lo largo de la película. Pero además podemos rastrear las huellas de otras influencias cinematográficas. Así, por ejemplo, aunque el estilo de montaje nos recuerda por momentos la obra del director armenio Artavazd Pelechian, la temática y la forma de desarrollarla nos recuerda más bien cierta tradición del cine político francés.

Director: Zaván.

Año: 2011.

Dureción: 72'.

Música: Oriol Catalá.

Imágenes de archivo: Indymedia Italia y el Comitato Piazza Carlo Giuliani O.N.L.U.S.

Distribución: ROSEBUDFILMS.

Premio "Fernando Quiñones" al mejor documental de contenido social. 43º Festival Alcances. 2011

Mención de Honor Documental Social. 28º Festival de Cine de Bogotá. 2011

Premio "Franja social". 6º Festival de Cine Politico Social y Derechos Humanos de Chile. 2012

8º DOCUMENTAMADRID Festival Internacional de Documentales de Madrid (Sección oficial) -Madrid (España)

6º FIFI Festival International de Films Indèpendants (Seccion Ecran Libre) - St Germain de Salles (Francia)

6º DOCKANEMA Festival do Filme Documentario (Seccion Original Docs). Maputo (Mozambique)

6º DOCSDF Festival Internacional de Cine Documental de la Ciudad de México (Sección Resistencias)

14th Istanbul International 1001 Documentary Film Festival (Sección oficial). Estambul (Turquía)

11th VISCULT, Festival of Visual Culture (Sección oficial) - Joensuu (Finlandia)

10th EXILE International Exile Film Festival - Gotemburgo (Suecia)

18 FICVALDIVIA Festival Internacional de Cine de Valdivia (Sección Disidencias) - Valdivia (Chile)

DOCUMENT 9 - International Human Rights Documentary Film Festival (Sección oficial) - Glasgow (Escocia, Reino Unido)

35ºMOSTRA Internacional de Cinema em Sao Paulo (Sección oficial) - Sao Paulo (Brasil)

ÂNÛÛ-RÛ ÂBORO Festival Internacional de Cine de los Pueblos (Sèlection officielle) – Poindimiè/Pwíídi Wiimó (Nueva Caledonia)

11º ESCALES DOCUMENTAIRES - Festival International du Documentaire de Crèation de la Rochelle - La Rochelle (FrancIA)

9Ëme FESTIVAL DE CIN…MA D'ATTAC PNO - París (Francia)

10Ëme QUINTESSENCE Festival International du Film de Ouidah (Sélection officielle) - Ouidah, Cotonou et Parakou (Bénin)

12th Dhaka International Film Festival (Independent Section) - Dhaka (India)

OVNI 2012 - Mayo 2012 - Barcelona

BCCN 2012 - Mayo 2012 - Barcelona

52nd KRAKOW Film Festival - Cracovia (Polonia)

DEMOCRACINE - Festival Internacional de Cine - Porto Alegre (Brasil)